

FACULTAD DE INGENIERÍA
DIVISIÓN DE CIENCIAS BÁSICAS

LOS EXAMENES DEPARTAMENTALES EN LA DIVISIÓN DE CIENCIAS BÁSICAS DE LA
FACULTAD DE INGENIERÍA

ENTREVISTAS CON LOS COORDINADORES DE MATERIA ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

COORDINACIÓN DE PROYECTOS ACADÉMICOS
- marzo de 1993 -

LOS EXAMENES DEPARTAMENTALES EN LA DIVISIÓN DE CIENCIAS BÁSICAS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA

Los exámenes departamentales comenzaron a aplicarse en la Facultad de Ingeniería al inicio de los años setenta, surgieron por iniciativa de los propios profesores, como una respuesta a situaciones que aun prevalecen.

En la División de Ciencias Básicas el empleo de este mecanismo de evaluación constituye una tradición insoslayable, en especial en las materias de lo que hoy son los Departamentos de Álgebra, Geometría Analítica y Cálculo.

Para la Facultad de Ingeniería la evaluación del aprendizaje es una empresa fundamental, y dentro de este contexto la práctica en torno a los exámenes departamentales constituye un trabajo sumamente significativo.

De aquí la Coordinación de Proyectos Académicos de la División de Ciencias Básicas ha comenzado un trabajo de evaluación de los exámenes departamentales, cuyos primeros resultados se presentan a continuación.

Método

Se procedió a entrevistar a los coordinadores de materia de los Departamentos de Álgebra y Geometría Analítica, Cálculo y Mecánica. En total se entrevistaron 8 coordinadores (y 3 subcoordinadores) entre el viernes 19 de febrero y el lunes 1º de marzo de 1993.

Esquema de la Entrevista:

Motivo:

Se les dijo que la Coordinación de Proyectos Académicos esta interesada en conocer sus apreciaciones en torno a los exámenes departamentales, para así formarse un criterio con el cual participar positivamente.

Temática:

Se inquirió sobre el origen, desarrollo y actualidad del sistema de exámenes departamentales en la Facultad de Ingeniería, sus características, funciones, dificultades, ventajas, desventajas, consecuencias y resultados.

Cierre:

Se invito a los coordinadores a agregar algún tema a los considerados, se les agradeció su buena disposición y se les ofreció hacerles llegar el resultado de este trabajo en su oportunidad.

Resultados

En el anexo de este trabajo se presentan las notas tomadas en las entrevistas realizadas. Estas notas son material de trabajo y justo es decir que no han sido convalidadas (a posteriori) con los coordinadores y subcoordinadores respectivos.

Para dar cuenta de las apreciaciones de los coordinadores sobre los exámenes departamentales, a continuación se presentan dos series de categorías en las que se agruparon las ventajas y desventajas por ellos señaladas.

Ventajas y/o consecuencias positivas de los exámenes departamentales:

1. Homogeneizar la enseñanza
2. controlar la labor docente
3. Mantener un nivel apropiado de conocimientos
4. Reforzar el compromiso docente
5. Regular el avance de los cursos
6. Lograr exámenes apropiados
7. Involucrar a los alumnos

Desventajas, dificultades y/o consecuencias negativas de los exámenes departamentales:

1. Restringen la necesaria diversidad
2. Producen desconfianza
3. Son inconsistentes
4. Se enfrentan al desinterés de los profesores
5. Presionan en exceso
6. Desvían el foco de interés de la enseñanza
7. Desvían el foco de interés del aprendizaje

Cabe aclarar que estas categorías no son ni pretenden ser excluyentes ni exhaustivas, tan solo se trata de un medio para organizar y analizar la información.

Para mas detalle, a continuación se presentan las expresiones, apreciaciones o valoraciones identificadas en cada uno de estos 14 rubros.

VENTAJAS Y/O CONSECUENCIAS POSITIVAS

1. HOMOGENEIZAR LA ENSEÑANZA

- Logran homogeneizar y/o uniformar el conocimiento a ser enseñado y aprendido
- Promueven que se impartan los mismos contenidos y con la misma profundidad
- Permiten unificar lenguajes, nomenclaturas y notaciones matemáticas
- Evitan la dispersión entre lo que los profesores de una misma materia enseñan
- Evitan que el desarrollo de los cursos tienda de manera excesiva sobre las preferencias o gustos de los profesores

2. CONTROLAR LA LABOR DOCENTE

- Favorecen la evaluación apropiada considerando el gran número de profesores novatos
- Sirven a los profesores para saber que tal están preparando a sus alumnos

3. MANTENER UN NIVEL APROPIADO DE CONOCIMIENTOS

- Permiten mantener un nivel apropiado de conocimientos en las materias en los que se aplican

4. REFORZAR EL COMPROMISO DOCENTE

- Para los profesores significan el compromiso con los alumnos de proporcionarles todos los elementos necesarios
- Favorecen los altos índices de asistencia y puntualidad de los profesores

5. REGULAR EL AVANCE DE LOS CURSOS

- Llevan a que desde el principio del semestre se establezcan los contenidos y fechas para cada bloque de clases
- A los profesores les permiten controlar el avance del programa
- Disminuyen la posibilidad de que se queden temas sin revisar

6. LOGRAR EXAMENES APROPIADOS

- Permiten "ajustar" mejor el nivel de dificultad de los problemas
- Aseguran la apropiada formulación y redacción de los reactivos

7. INVOLUCRAR A LOS ALUMNOS

- Dan lugar a que los alumnos participen en la regulación del curso
- Para los alumnos una materia con exámenes departamentales es una "materia en la que hay que estudiar"

DESVENTAJAS DIFICULTADES Y/O CONSECUENCIAS NEGATIVAS

1. RESTRINGEN LA NECESARIA DIVERSIDAD

- Reducen la posibilidad de enseñar los temas con un enfoque diverso al que establece el programa
- Eliminan la posibilidad de revisar los temas conforme a un orden diferente al del programa
- Se cree que nadie esta en condiciones de decidir cual es la mejor forma de impartir y evaluar la asignatura

2. PRODUCEN DESCONFIANZA

- Los profesores no confían en que en los departamentales se vaya a evaluar conforme a su nivel
- Algunos profesores, al ser nombrados sinodales, actúan bajo el temor de que se les califique de "barcos"
- Se desconfía de los departamentales porque suelen ser tendenciosos, con mucha "jiribilla" y nomenclatura extraña
- Se desconfía de los exámenes departamentales porque también ocurre que son muy triviales

3. SON INCONSISTENTES

- En los departamentales no se mantiene el mismo nivel de dificultad de un semestre a otro, ni de un parcial a otro
- Al buscar denominadores comunes o concordancias, se reduce el nivel de dificultad de los reactivos de examen

4. SE ENFRENTAN AL DESINTERÉS DE LOS PROFESORES

- Los profesores en general no participan, no les interesa y no puede obligárseles
- Los profesores difícilmente asisten a la aplicación de los exámenes
- En particular, los reactivos objetivos tiene la desventaja de que tardan mucho en su elaboración

5. PRESIONAN EN EXCESO

- El sistema de exámenes departamentales da lugar a que los profesores sean compulsivos
- Se convierten en una "carrera contra el tiempo": los profesores se apuran y los alumnos también

6. DESVIAN EL FOCO DE INTERES EN LA ENSEÑANZA

- Los exámenes se convierten en la preocupación principal incluso de los profesores
- Los exámenes departamentales no hacen mejores ni peores a los profesores
- A veces se cree que el profesor bueno es el que mas alumnos reprueba

7. DESVIAN EL FOCO DE INTERES DEL APRENDIZAJE

- El sistema departamental conduce a que los alumnos dediquen la mayor parte de su tiempo a "pasar exámenes"

- La meta de los estudiantes es pasar el examen, no necesariamente aprender

Análisis

En esta sección se analizarán tres situaciones que condicionan la calidad de la evaluación del aprendizaje en la División de Ciencias Básicas de la Facultad de Ingeniería: 1) las diferentes posiciones de las coordinaciones de materia en torno a los exámenes departamentales, 2) la falta de participación de los profesores en el proceso de evaluación y 3) la necesidad de impulsar los procesos de evaluación formativa.

1.

Un hecho que salta a la vista es la diferencia entre la posición de los coordinadores de las materias de matemáticas, en pro de los departamentales, y los coordinadores de las materias de Mecánica, en contra de los departamentales.

Percibimos que ambas posiciones están impregnadas de emotividad, que en algunos casos ha llevado incluso a la radicalización, lo cual atenta contra la claridad necesaria para abordar un tema tan delicado.

La comparación entre estas dos posiciones es productiva en cuanto a puntos de reflexión. Pareciera como si para cada argumento a favor hubiera uno en contra, por ejemplo:

Es deseable homogeneizar la enseñanza pero la diversidad es necesaria en distintos sentidos.

Es necesario controlar la labor docente pero la manera en que se hace generar desconfianza.

Es necesario regular el avance de los cursos, pero se presiona en contra de la calidad de la enseñanza.

Se insiste tanto en los exámenes departamentales como vehículo de control de la labor docente que, en una primera aproximación, las diferencias se observan como si:

Los coordinadores de Matemáticas tuvieran confianza excesiva en los exámenes departamentales y cierta desconfianza en sus profesores,

mientras que

Los coordinadores de Mecánica tuvieran confianza quizás excesiva en sus profesores y extrema desconfianza en los exámenes departamentales.

Pero el fenómeno, desde luego, no es tan simple. La diferencia además de reflejar la larga y nutrida historia de análisis y definición de criterios entre los profesores – coordinadores, apunta un hecho indiscutible.

Ciertamente no es lo mismo enseñar -y por tanto evaluar-) Matemáticas a enseñar Mecánica -y por tanto evaluar-) la estructura del objeto de estudio impone diferencias.

También debe ser cierto que las características de la planta docente de Matemáticas son diferentes, habría que profundizar en que sentidos son diferentes, habría que profundizar en que sentidos son diferentes: estabilidad, compromiso, formas de intercambio, etc.

Desde nuestra perspectiva no puede aplicarse el mismo tratamiento a estas dos áreas. Esto significa que no solo los contenidos, sino también las formas de evaluación en cada caso deben estar acordes a sus programas, sus profesores y sus enseñanzas.

2.

La mayoría de los coordinadores de materia entrevistados coincide en que existe una falta de participación de los profesores en el proceso de evaluación vía exámenes departamentales. Analicemos este punto.

Cierto es que ahí en donde se aplican, la mayoría de los profesores acepta e incluso promueve la realización de esta clase de exámenes. Pero debemos entender que esto no es lo mismo que participar en su concepción y desarrollo.

Considerando que el proceso de evaluación vía exámenes departamentales consta de tres pasos: 1) elaboración, 2) aplicación y 3) calificación, se observa (en cuanto a la participación de los profesores) que:

En la elaboración participan no por iniciativa personal sino por designación del coordinador,

En el momento de la aplicación se extraña la presencia de un número significativo de profesores,

Al calificar: ¿qué ocurre?, ¿Qué procedimiento se sigue?, ¿con que criterios se realiza?

Desconocemos las respuestas a estas preguntas, pero lo abrumador que resultad para el profesor participar en la **elaboración** y **aplicación**, no augura un escenario positivo respecto al procedimiento de **calificación**.

Los criterios para calificar son uno de los puntos delicados en este sistema. Seguramente hay diferencias significativas entre profesor y profesor, y esto trastoca la intención de homogeneizar la enseñanza.

Por otro lado, dentro del proceso, aunque existen ciertas regularidades en la forma en que se elaboran los exámenes departamentales, el mecanismo de control reside casi exclusivamente en el coordinador.

Es preciso incrementar la ingerencia de los profesores en la definición de criterios para elaborar y calificar los exámenes. Su falta de participación ahí, conlleva al riesgo de disociar la enseñanza y la evaluación.

Por último, diremos lo que desafortunadamente es un lugar común: la falta generalizada de participación de los profesores refleja, ante todo, la carencia de condiciones para el desarrollo de una tenaz y productiva vida académica.

3.

En las materias de la División de Ciencias Básicas en las que se aplican, los exámenes departamentales producen el efecto de cubrir casi toda la evaluación necesaria. La evaluación parece funcionar: al profesor se le exige entregar las listas de calificaciones y el profesor dispone de los exámenes departamentales para obtener dichas calificaciones.

Pero no toda la evaluación del aprendizaje son las calificaciones. Se olvida que la función primordial de la evaluación del aprendizaje es mejorar el aprendizaje. Al profesor no se le exige ni se le ofrecen los medios para efectuar procesos de evaluación formativos, que apoyen el aprendizaje de los alumnos.

Para valorar si los exámenes departamentales funcionan hay que preguntarnos: ¿a que necesidades responden?, ¿Qué problemas solucionan? U ¿Cuáles son sus resultados?. Se plantea que su intención es homogeneizar la enseñanza, evitar la dispersión, controlar la labor docente, etc. No estamos seguros en que grado esto se consiga.

Desde nuestra perspectiva, la función primordial de los exámenes departamentales es cubrir una necesidad concreta: calificar el conocimiento de los alumnos. Los exámenes departamentales responden en buena medida a esta necesidad fundamental, pero por ningún motivo cubren toda la gama de evaluación necesaria.

Para una efectiva evaluación del aprendizaje, es esencial detectar las dificultades y errores de los alumnos, cuando aun se esta a tiempo de corregirlos. Es preciso que en la División de Ciencias Básicas se impulsen a fondo los procesos y procedimientos de evaluación formativa.

Conclusiones

Los exámenes departamentales constituyen un mecanismo favorable para efectuar la evaluación sumativa en el contexto de la División de ciencias Básicas de la Facultad de Ingeniería. Ante todo contribuyen a garantizar que los alumnos dominen los mínimos necesarios avanzar eficientemente a lo largo de su carrera. Sin embargo, en torno a ellos circundan determinados temores, riesgos y carencias que precisan control.

Particularmente es preciso establecer un programa confiable, que motive y dirija la participación de los profesores en la definición de los criterios y procedimientos para emprender la evaluación del aprendizaje, en donde se enfatice no solo las calificaciones –que son resultado de la evaluación sumativa- sino la evaluación formativa –que seguramente permitirá regular las relaciones entre quienes enseñan y quienes aprenden.

Los niveles de información, formación y compromiso de los coordinadores de materia, detectados a través de las entrevistas, nos condice a reafirmar que un cambio, en la dirección en que se quiera, requiere el máximo nivel de claridad y responsabilidad. La historia de la Facultad de Ingeniería reúne experiencias ejemplares, entre otras, la practica sistemática de exámenes departamentales.

A N E X O

NOTAS DE LAS ENTREVISTAS DE LOS COORDINADORES DE MATERIA

Ing. Ricardo Martínez Gómez
Algebra Lineal
Viernes 19 de febrero

Los exámenes departamentales comenzaron a aplicarse en la Facultad de Ingeniería hace veinte años, al inicio de los años setenta, con la intención de homogeneizar, en primera instancia el conocimiento a ser enseñado y aprendido.

Asociado a ello se impulso la elaboración de programas de estudio, se desarrollaron actividades de actualización y formación de profesores, y se logro la publicación de diversos textos para la enseñanza.

Anteriormente la docencia en la Facultad de Ingeniería se ejercía mediante una relación estrecha ente el <maestro> y el alumno, y no era difícil contar con maestros buenos, cien por ciento dedicados a enseñar.

En la actualidad es necesario el sistema departamental dado que de otra manera habría una gran dispersión entre lo que los profesores de una misma materia enseñan, lo que acarrearía consecuencias negativas hacia las materias consecutivas.

De otra manera no puede esperarse una evaluación apropiada si, además, se considera que 80% de los profesores son de asignatura y un gran numero recién se incorpora a la docencia: ¿Cómo evaluarían a los alumnos?, ¿con que criterios? Y ¿con que método?

Una consecuencia negativa del sistema de exámenes que se practica en la Facultad es que los alumnos dedican la mayor parte de su tiempo a “pasar exámenes”. El examen así se convierte en el foco de la actividad incluso de los profesores.

Ing. Luis Cesar Vázquez Segovia
Ing. Margarita Luna Camacho
Coordinación de Algebra
Lunes 22 de febrero

Los exámenes departamentales presentan ventajas definitivas: a) promueve que se impartan los mismos contenidos y con la misma para profundidad y b) evita que el desarrollo de los cursos tienda de manera excesiva sobre las preferencias o gustos de los profesores.

Un volumen de trabajo considerable gira en torno a los departamentales: revisión pormenorizada de las propuestas de los sinodales, consultas a los profesores, piloteos casuales, análisis en las reuniones de trabajo, cotejos con respecto a recomendaciones, etc.

Dentro de este contexto es lógico que al sistema se le atribuyen ventajas incluso como: asegurar la apropiada formulación de reactivos, unificar las notaciones

matemáticas, incrementar la asistencia y puntualidad de los profesores y ocasionar que los alumnos participen en la regulación del curso.

Los profesores concuerdan en que una de las dificultades mas definidas de los alumnos es responder a una situación que esta formulada de manera diferente a como la aprendió, los profesores loticen en términos de “preguntar sobre el concepto en forma diferente”

Resulta inútil comentar con los alumnos una sesiono posterior al examen para observar en que aspectos fallaron. Cuando ellos dicen que son conceptos no revisados en clase, con frecuencia se descubre que el problema reside en que no han sido capaces de transmitir el concepto a nuevas situaciones.

Los estudiantes valoran y ponen mucha atención en los ejercicios, no así en la teoría, creen que hacer ejercicios a diestra y siniestra los prepara mejor para el examen, esperan que los problemas del examen se asemejen a algunos de los ejercicios que han realizado.

Sin restar importancia a la “mecánica” de los ejercicios, los profesores insisten en la importancia de la teoría, en donde se desarrolla el concepto; hay que agregar que es preciso también apoyar a los alumnos a que aprendan a observar y monitorear sus procesos intelectuales.

Una contrariedad del sistema es la que resulta de convertirse en una “carrera contra el tiempo”: los profesores se apuran y los alumnos también, esto obviamente en detrimento de la calidad de enseñanza. Para los alumnos revolvedores de exámenes: “ustedes preocupense por aprender, la calificación cae sola...”.

El temor a los departamentales deviene de que el concepto que se tiene del mismo esta asociado a “lo difícil”, a la “reprobación” y se extiende porque son mas los alumnos que reprueban. Si se preguntara a los que aprueban, ellos obviamente no serian voceros de esta noción.

Cálculo Vectorial

Ing. Luis Hernández Moreno

Ing. Leonardo Bañuelos Saucedo

Martes 23 de febrero

La idea de una materia con exámenes departamentales para un alumno responsable es la idea de una “materia en la que hay que estudiar”. Para los profesores responsables significan el compromiso con los alumnos de proporcionarles todos los elementos necesarios.

El sistema de exámenes departamentales tiene la ventaja, tanto para los profesores como para los alumnos, de que desde el principio del semestre se señalan los contenidos y las fechas para cada bloque de clases.

Para mejorar el sistema de departamentales se requiere incrementar el entusiasmo de los profesores para participar en la elaboración y empleo de los exámenes. Es necesario también que los profesores colaboren incumplir con posprogramas.

Se identifica claramente aquí también las dificultades que tienen los alumnos para transferir los procedimientos de solución de una situación tipo a otra. Los alumnos se confían: "es muy diferente ver un problema resuelto a resolverlo".

Los alumnos tienen además problemas severos con el lenguaje, que es la base del entendimiento; en los exámenes y en general en las clases se buscan expresiones sencillas pero no debemos caer en manejar su lenguaje coloquial.

El problema, sin embargo no son los exámenes departamentales sino el nivel en que llegan nuestros alumnos: son alumnos incapaces de aceptar la educación que se imparte en la Facultad de Ingeniería; muchos también son incapaces de soportar los reveses: no es el acabose reprobar un examen parcial.

Ing. Enrique Arenas Sánchez
Ecuaciones Diferencial
Martes 23 de Febrero

Los exámenes departamentales son el puntal para desarrollar el trabajo docente en las materias del área: permiten mantener un nivel apropiado de conocimientos, controlan el avance del programa y disminuyen la posibilidad de que se queden temas sin revisar.

Es necesario revisar todo el programa, para ello se requiere mucha experiencia; es conveniente incluso revisar más de lo que el programa plantea, esto aporta seguridad a los profesores y alumnos en relación a los que pueda preguntarse en los exámenes departamentales.

Los alumnos están acostumbrados a los exámenes tipo, en los que aquí se les aplica les va mal y por eso, la mayoría de las veces, buscan justificaciones arremetiendo contra el sistema departamental.

Los exámenes departamentales deberían constituir el parámetro para determinar que el alumno posee los conocimientos mínimos, equivalentes a la calificación de "suficiente". Lo "bien" o "muy bien" de sus conocimientos se debería determinar mediante otro tipo de evaluaciones.

Los programas de estudio no aportan herramientas para determinar el grado de dificultad mediante el que deben evaluarse los contenidos, esto se hace más por la experiencia de los sinodales y la remisión póstuma de sus propuestas de examen.

En esta materia únicamente se realizan dos parciales, así es debido a que su carga crediticia es de 6 y no de 9 como en las demás materias de matemáticas.

Es preciso interiorizar a los profesores en los asuntos de evaluación. Un porcentaje importante de la labor docente es la de evaluación. Para ciertos profesores, incluso, esto es lo más interesante de la labor.

El tiempo invertido en la elaboración de exámenes ha redituado escasamente en situaciones distintas a la de la evaluación del aprovechamiento escolar.

Ing. Eric Castañeda de Isla Puga
Geometría Analítica
Miércoles 24 de febrero

El empleo de exámenes departamentales como mecanismo de evaluación constituye un acuerdo entre los profesores. No ha sido ni es una imposición. Comenzaron como respuesta a situaciones que aun prevalecen y se han generalizado al grado ñeque no es posible extenderlos más.

Suele analizarse la reacción de los alumnos ante los exámenes que poseen cierto grado de dificultad, pero ¿Cuál es su reacción ante los exámenes fáciles?: el alumno se pone contento si el profesor no asiste, si le enseñan poco y le preguntan menos; después, a veces mucho después, es cuando posiblemente se lamenta.

Se puede mejorar y de hecho se ha mejorado el sistema: evitar el fraude, asegurar la asistencia de los profesores a la aplicación, resolver dudas surgidas por la redacción o la inadecuada impresión, sugerir procedimientos como el de calificar reactivo por reactivo, etc.

Pero es difícil, muy difícil, sobre todo por los bajos salarios y el multichambismo: la planta de profesores es inestable y muy heterogénea, la afluencia de profesores es cada vez mas escasa, la asistencia a las reuniones es baja, los seminarios intersemestrales están desapareciendo, etc.

En torno a estos temas, se han tenido experiencias desagradables con pedagogos y psicólogos que presentan teorías que resultan ajenas a nuestro tiempo y espacio y no aplicables a la enseñanza de las matemáticas. Es preciso que los psicólogos y pedagogos se adentren a lo que ocurre en nuestras aulas.

Sobre los criterios para calificar, se han realizado experiencias como la siguiente: como actividad dentro de un seminario, se solicita a los profesores que califiquen tres soluciones que simulan el tipo de soluciones que los alumnos podrían emitir ante un problema determinado.

Para realizar esta experiencia, las soluciones presentan características que combinan y contrastan situaciones como: acierto o error en signo, dominio o

carencia del concepto, corrección o incorrección de la operación, etc. Se analiza posteriormente ¿Qué y como califica cada profesor las tres soluciones?

Sin ignorar la existencia de malos profesores, el problema que evidencian los resultados en los exámenes es que los alumnos no vienen bien preparados, están acostumbrados a la mecanización, no se les ha enseñado a estudiar. Ante un problema, primero que nada hay que pensar.

La provechosa práctica de evaluar el examen con los alumnos en la clase posterior a su aplicación no está suficientemente extendido. Hay temores. Profesores que saben que eso no lo enseñaron evitan que los alumnos se expresen. Los alumnos se inhiben, los alumnos desertan.

Una práctica que ha dado resultados para captar profesores que posean una plena identificación con el trabajo de la coordinación es llamar a estudiantes recién egresados y destacados. Hay experiencias en las que estudiantes de semestres avanzados logran resultados de aprendizaje muy favorables.

Ing. Lanzier Efraín Torres Cruz
Estática
Viernes 26 de febrero

No se consiguen ventajas con el sistema de exámenes departamentales, los profesores no participan, los profesores no poseen el mismo nivel y nadie está en condiciones de decidir cual es la mejor forma de impartir la asignatura.

Ejemplo es un desaguado: ante un examen excesivamente rutinario, es decir con alto contenido de operaciones, a un determinado profesor no le queda sino decir: "esto no fue lo que yo les enseñé".

Los exámenes departamentales se implantaron ante la necesidad de improvisar profesores, y esta es una necesidad que se presenta en muy poco en el Departamento de Mecánica: "nosotros no tenemos esa necesidad".

La práctica de los exámenes departamentales no hace mejores ni peores a los profesores; sin intentar mejorar la docencia por esta vía es algo artificial. Los departamentales, antes, hacen que los profesores sean más compulsivos.

En condiciones en las que exista una verdadera vida académica –análisis del programa, elaboración de materiales, intercambio de notas, etc- los exámenes departamentales pueden tener cabida. En la coordinación no hay en absoluto vida académica.

Los profesores vienen a sus clases y se van. A veces hasta es penoso citarlos a las reuniones planeadas con anterioridad y por diversos medios viene muy muy pocos; vienen los nuevos y únicamente mientras son nuevos.

Ing. Bertha Franco Rojas
Cinemática y Dinámica
Viernes 26 de febrero

En las materias de Cinemática y Dinámica existen distintos ordenes lógicos, y cada profesor elige uno u otro de acuerdo a su criterio. Esto cancela la posibilidad de practicar un examen para todos los grupos del departamento.

Se proporcionan a los alumnos series de problemas y los exámenes poseen problemas similares (en todo caso con el mismo grado de dificultad, pero no mayor) a las series. Posterior a su aplicación los profesores revisan exámenes con los alumnos.

Para la elaboración de los finales, la experiencia de laborar con otros profesores tiene la ventaja de "ajustar" mejor el nivel de dificultad de los problemas. Además sirve a los profesores como indicador de que tal están preparando a sus alumnos.

Ing. Jaime Martínez Martínez
Ing. Lanzier Efraín Torres Cruz
Estática
Lunes 1° de marzo

En torno a los exámenes departamentales hay medios; ha habido dos ocasiones, una antes de 1987 y otra en 1987 (época de Carpizo) en que hasta se prohibió hablar de los departamentales. "Ahora, justamente, se me ha prohibido hablar del tema".

En este departamento no es necesario introducir los departamentales para garantizar que los cursos marchen de acuerdo a los tiempos planeados, en los casos en los que es necesario sustituir profesores se observa que van a un buen ritmo.

Las materias se imparten en este departamento perfectamente pueden revisarse, y de hecho se revisan, en distintos ordenes, lo que elimina la posibilidad de efectuar el mismo examen para todos los grupos de una determinada materia.

Los programas de estudio definen el grado de dificultad con el que deben revisarse los contenidos, por lo que tampoco son necesarios a este respecto los departamentales. El 20% de los profesores participo en la elaboración de estos programas.

Con dolo se señala que la propuesta de programas, elaborada por la coordinación mediante el trabajo de 7 u 8 años, fue restringida severamente oír el Comité de Carrera: la versión final es insatisfactoria: "será difícil recuperar la confianza".

La coordinación ha organizado 4 seminarios intersemestrales en lo que se han analizado los programas vigentes. De aquí que se asegure que el 80% de los profesores ha participado en la elaboración y/o revisión de los programas.

Lo anterior representa una cierta garantía de que caso todos los profesores conocen bien el programa, lo que repercute también en la quita de valor de los departamentales en cuanto a medios para instigar la cobertura del programa.

Además, al ser un departamento con un número pequeño de profesores de recién ingreso, se está en mejores condiciones para trabajar directamente con ellos a fin de observar y modificar su desempeño.

También se señala que aproximadamente 90% de los profesores del departamento ha impartido las tres materias (Estática, Cinemática y Dinámica), lo que posiblemente imprima cierta homogeneidad en la planta docente.

Los profesores de la coordinación rechazan los exámenes departamentales porque cada uno posee su propio nivel y no confían en que los exámenes departamentales se vayan a evaluar conforme a su nivel.

En un intento de hacer un examen común en la Coordinación únicamente respondieron dos profesores. La experiencia llevó a que se elevara el índice de aprobación debido a que, para concordar, se redujo la dificultad de los reactivos.

Una alternativa a los exámenes departamentales serían los Exámenes de Control, que se aplican en ciertas universidades (para mayor información con Ing. Enrique Sanjurjo, viernes en la asesoría), que determinan el 20% de la calificación.

Los exámenes departamentales suelen ser tendenciosos, con mucha "jiribilla", con notaciones o nomenclatura extraña. Seguido se oye decir a los profesores: "yo aplique el mío, yo también...". Aunque también ocurre que sean muy triviales.

Sucede, también, que en los exámenes departamentales no se conserva o mantiene el mismo nivel de dificultad (complejidad) de un semestre a otro, como tampoco de un parcial a otro: ¿Quién supervisa al supervisor?

Algunos profesores tienen miedo a que se les califique de "barcos". Es difícil hacer departamentales: los profesores sinodales se exhiben, se exponen, ¿Quién hizo el departamental? "Tal vez por eso no se quiera participar".

Ing. Arnulfo Andrade Delgado
Estatica
Lunes 1° de marzo

Al inicio los exámenes departamentales en la Facultad de Ingeniería se formulan con el objetivo de uniformar la enseñanza y controlar el avance de los cursos. Su balance es positivo.

Los exámenes departamentales funcionan. Muchos no entienden que con los exámenes departamentales se trata de controlar no a los alumnos sino a los profesores.

Para estos exámenes, el término departamental no es del todo correcto puesto que no los califica el departamento sino cada profesor.

En la búsqueda de alternativas se ha intentado que para la elaboración de los exámenes participen mas de dos sinodales, lo que no resulta operativo.

En cuanto a los criterios de calificación, se distinguen dos tipos de reactivos: 1) teóricos, por ej. La demostración de un teorema (a criterio del profesor) y 2) de ensayo, a los que se adiciona la solución.

Una práctica es asignar el mismo peso a cada reactivo.

Los reactivos objetivos tienen la desventaja de que se tardan mucho en su elaboración.

En las materias como Calculo Diferencial e Integral la concatenación entre los temas es fundamental y por tanto el orden o secuencia es poco variable.

Entre las dificultades de los departamentales esta su logística, particularmente el que los profesores difícilmente asisten a la aplicación.